

ENSAYOS



TRAYECTORIA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN NORTEAMERICA.

Paz Consuelo Márquez Padilla.

Al hablar de partidos políticos lo podemos hacer en dos formas: ya sea a la manera de Duverger y Sartori proponiendo grandes paradigmas que incluyan la diversidad de los partidos o entrar de lleno en el estudio particular de los partidos en un país determinado. El camino que se seguirá en este artículo es un aspecto del segundo. Lo que interesa aquí es ver cuál ha sido el desarrollo a grandes

rasgos de los partidos dominantes en norteamérica y cuáles son sus perspectivas futuras.

Así pues en una primera parte hablaré del papel que los partidos han jugado en las diferentes épocas históricas de norteamérica. En base a esto, en una segunda parte analizaré cuáles son las posibles perspectivas de los partidos en norteamérica.

Más que un trabajo exhaustivo, el presente escrito pretende dar una visión general del origen, desarrollo y futuro del sistema bipartidista estadounidense. Las peculiaridades de este sistema lo hacen profundamente interesante ya que guarda diferencias importantes con los partidos europeos. El punto está en saber cuál es la función que los partidos han jugado en el desarrollo político de Estados Unidos.

Podemos hablar de cinco periodos diferentes que caracterizan el desarrollo del sistema bipartidista en los Estados Unidos. Esta periodización se hace en base a que han ocurrido en estas etapas los llamados realineamientos críticos. Estos realineamientos consisten en el surgimiento de nuevos partidos, o en que fuerzas sociales hacen mayoritario a un partido que era minoritario. En otras palabras son épocas convulsivas en que los viejos valores dominantes son amenazados sin embargo el reemplazo de valores apenas se está iniciando, por lo que hay una situación crítica.¹

Primer Período (1789-1827)

Una vez consumada la independencia de las colonias norteamericanas surgen las divergencias entre los diversos grupos que se habían unido sólo para combatir al enemigo común: Inglaterra. Un punto fundamental de desacuerdo se da en torno al tipo de sistema político que debía establecerse en el nuevo país independiente. ¿Era lo más conveniente establecer un contrato social federalista o no? Los federalistas argumentaban en favor de la necesidad de que los diferentes estados permanecieran unidos a través de un gobierno central. Por su lado, los antifederalistas temían perder la autonomía estatal ante la amenaza de un gobierno central todopoderoso.

Es en los llamados papeles federalistas donde encontramos las defensas de Hamilton, Jay y Madison. Argumentaban en pro del federalismo señalando que no se trataba de usurpar el poder de los gobiernos locales sino hacerlos partes constitutivas de la soberanía nacional contando con representación en el congreso, además de que conservarían ámbitos de poder soberano. Sin un gobierno federal que mediara entre los diferentes estados acabarían siendo pequeños países poco viables y no la gran potencia que se deseaba.²

En un primer momento los federalistas y los antifederalistas no constituían partidos políticos en el sentido moderno, más bien eran facciones. Curiosamente en la Constitución norteamericana no se previó la formación de partidos políticos. Tanto Washington como Hamilton consideraban a los partidos (realmente facciones) como algo negativo que sólo propiciaba el conflicto.³ Es a

partir de mediados de 1790 que se empiezan a configurar como partidos políticos al reclutar a líderes políticos y convertirse en canales de comunicación entre gobierno y ciudadanos. Si bien la participación política ya se daba en los Estados Unidos aún antes de que existieran los partidos, la innovación de esta institución consiste en movilizar más a los votantes.

Fueron las pugnas ocurridas en el congreso a partir del programa financiero de Hamilton lo que aceleró la organización de los partidos. Por un lado están los federalistas⁴ dirigidos por Hamilton quien proponía que el gobierno central asumiera la deuda de la guerra de independencia de todos los estados y que se emitieran bonos que posteriormente se pagarían. La administración recibiría ingresos a través de impuestos indirectos sobre importaciones. En la medida en que la relación comercial más fuerte era con Inglaterra se requería mantener relaciones cordiales con ese país. En oposición se constituye el grupo de los republicanos dirigidos por Madison y Jefferson quienes temían la especulación que se daría con los bonos.⁵ Hamilton ganó pero su política financiera provocó una clara división dentro del congreso entre federalistas y republicanos.

Aunque durante esa época la sociedad era básicamente agraria y contaba con un sistema de comunicación precario, sin embargo, las decisiones del centro afectan a los estados. Por lo tanto hay interés por participar en las elecciones presidenciales y del congreso federal y son los partidos los que sirven como medios informativos.

Los federalistas y los republicanos se concebían como totalmente incompatibles representando, según ellos mismos, los "verdaderos fines y valores" de la nación. En consecuencia veían como ilegítimo al contrario y luchaban por derrocarlo para salvar al país.

Los federalistas acusaban a los republicanos de ser jacobinos peligrosos y pensaban que imitar los extremos de Francia sólo llevaría al fracaso al experimento de la Unión Americana. Los republicanos consideraban que el partido federalista estaba en contra de los principios republicanos, favoreciendo solamente al grupo económicamente más privilegiado. Los federalistas tenían mayor

1.- W.D. Burnham, "Party Systems and the political process" en *The American Party System: stages of political development*, Oxford University Press, Nueva York, 1975, p. 288.

2.- A. Hamilton, J. Madison, J. Jay, "The Federalist" en *The Great Books*, The University of Chicago, Chicago, 1952.

3.- J. Charles, *The Origins of the American Party System*, Harper Torchbooks, New York, 1961, p. 44.

4.- S. E. Morrison, H. S. Commager, W. E. Leuchtenberg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, F.C.E. 2a. ed. México 1980, p. 180.

5.- Aquí se llama federalistas ya no a los que apoyaron el federalismo sino a los que apoyaron a Hamilton.

6.- J. Charles, *op. cit.* pp. 13-33.

apoyo en la zona de Nueva Inglaterra mientras que los republicanos en la del Sur.

A partir de 1800 el partido federalista casi desapareció, obteniendo los republicanos una mayoría arrasadora. Lo que llevó al derrumbamiento del sistema bipartidista. Esto provocó que se diera un gran descenso en la participación política. En las elecciones de 1824 se presentaron un gran número de candidatos a la presidencia todos ellos del partido republicano lo que mostraba cierta debilidad dentro del partido.

Segundo Período (1826-1860)

En 1820 los republicanos se dividen en dos facciones, una tomó el nombre de Republicanos Nacionales y era dirigida por J. Quincy Adams y H. Clay. La oposición se llamaba republicanos-demócratas y era dirigida por Van Beuren.

De 1824 a 1828 se dió una gran movilización de la población para votar. Se contaba ya con mejores medios de transporte lo que facilitó que se llevaran a cabo campañas nacionales. Y fue concretamente a través de la movilización del partido republicano-demócrata que A. Jackson llegó al poder. Era el primer hombre de origen no aristocrático que llegaba al poder. El partido cambió su nombre a democrático en 1830.

Los partidos se habían ido transformando poco a poco en instituciones más estables. Si bien es cierto que existían diferencias dentro de los partidos en los distintos estados, sin embargo, ya tenían en común ciertos procesos, mecanismos y técnicas características de los partidos modernos. Por primera vez se empleaba a profesionales para que trabajaran para dichas instituciones; ya había una organización y división del trabajo aunque todavía no se había logrado superar los conflictos internos. Sin embargo, había aumentos constantes en las votaciones.⁷

Algunos de los Republicanos-Demócratas y del Partido Antimasónico se unifican formando en 1834 el partido Whig.⁸ Fundamentalmente estaban en contra de la usurpación del ejecutivo por A. Jackson. Por lo tanto se oponían a la elección de Van Beuren que era el candidato apoyado por Jackson. Finalmente ganó el partido demócrata y Van Beuren fue electo.

Los Whigs deseaban utilizar al gobierno para desarrollar la empresa capitalista, favorecían las mejoras en comunicación, la reinstitución del Banco y tarifas protectoras. Los demócratas estaban más por la protección de la antigua sociedad agraria. Los primeros eran fundamentalmente protestantes británicos, en los segundos se significaban los irlandeses católicos.

En las elecciones de 1836 ambos partidos compiten tanto por las elecciones locales como por las elecciones federales mostrándose así la supremacía del bipartidismo a lo largo del país. Ya desde 1830 se estableció la costumbre de la convención nacional imprimiéndose así un tono más democrático.

Se considera que los partidos norteamericanos jugaron un papel primordial en este período para la consolidación de la nueva nación. Estas instituciones dan identidad a hombres con diferentes orígenes, culturas y religiones al proporcionarles símbolos comunes. Existía una gran lealtad al partido lo que implicaba que siempre votaban por su candidato. Más aún cambiar de partido era visto con desconfianza por los miembros de la comunidad.

Entre 1830 y 1850 se da un proceso de democratización cuando se eliminan las pruebas religiosas y el requisito de posesión de propiedad para ocupar puesto públicos. Asimismo se volverían electivos más puestos públicos.

Al correr de los años se empezaron a crear facciones dentro de los mismos partidos. El partido Whig por su posición antiesclavista perdió apoyo en el Sur lo que culminó con su desaparición en 1853. Así pues se formó en 1854 el partido republicano con la alianza de antiguos Whigs, demócratas del norte y *free-soilers*.⁹

Cuando en 1860 gana Lincoln, el candidato del partido republicano, para la Presidencia de la Unión, Carolina del Sur decide separarse lo que provocó que en 1861 se inicie la guerra de secesión. Existieron durante este enfrentamiento dos gobiernos, uno el de la Unión y el otro el de la Confederación del Sur. Mientras que el gobierno del norte con el fin de lograr la unión trataba de conciliar con todos los estados aún con aquellos donde había gobernadores demócratas, por otra parte el gobierno del sur se debilitaba dentro de la paradoja en que había caído. Esto es, su lucha era por la defensa de la soberanía de cada estado pero al

7-C. Williams "Party Development and the American Mainstream" en *Party System op. cit.* p. 11.

8-El Partido Antimasónico duró de 1827 a 1836.

9-El Partido *Free-Soil* (ó suelo-libre) duró de 1848 a 1854 se oponía a la extensión del esclavismo al oeste. Estaba formado por pequeños propietarios, deudores comerciantes de pueblos y trabajadores que estaban temerosos de la competencia del trabajo negro.

mismo tiempo para poder ganar tenía que violar dicho principio. En otras palabras para defender la autonomía de los estados se tenía que imponer en dichos estados el reclutar obligatoriamente soldados.¹⁰ Lo cual era visto por los gobiernos del sur como una clara imposición y rechazaban la dictadura militar.

En contraste, en el norte, a pesar de la guerra, siguió en vigencia al sistema bipartidista y se logró un mayor apoyo al gobierno de Lincoln. En primer lugar los republicanos requerían de la ayuda económica de la administración para conseguir las gubernaturas. En segundo lugar el partido demócrata representaba el enemigo común que sin desearlo propiciaba la unión entre las facciones republicanas. Así pues, si bien en el Norte el conflicto se dio entre los partidos, en el sur tuvo lugar la resistencia dentro del único partido que existía, el demócrata, lo que deslegitimaba al gobierno de la confederación.¹¹

En esta época encontramos claramente el conflicto regional expresado en los dos partidos. El partido republicano al Nordeste y Oeste; áreas que económicamente se encontraban aliadas y que se dirigían hacia la modernización. Y el partido demócrata del sur en que la esclavitud representaba un tipo de vida tradicional.

No es que existiera una contradicción insuperable entre las dos economías; más aún eran complementarias y en el fondo capitalistas las dos. Sin embargo, ciertos acontecimientos llevaron a que los dos tipos de vida se vieran como irreconciliables.¹²

Tercer Período (1860-1893).

El sistema partidista durante estos años se caracteriza por el control que adquieren los llamados *bosses* quienes dirigen la maquinaria del partido. Es entonces cuando la corrupción adquiere niveles insospechados. Se manipula abiertamente a los ciudadanos, sobre todo el voto negro por los republicanos. Básicamente, se dio un equilibrio entre los dos partidos.

Estados Unidos estaba entrando en un rápido proceso de modernización y las consecuencias se manifestarían en el proceso político. Las comunidades agrícolas estaban viviendo una pérdida de poder frente al desarrollo industrial. Estos grupos

rurales se apoderaron del partido demócrata en el sur, al mismo tiempo en el Oeste nace un nuevo partido el del "Pueblo" formado por los populistas. Este fue el único tercer partido que realmente tuvo importancia, consiguiendo algunas gubernaturas.

Cuarto Período (1894-1932)

En 1890 se consolidó el realineamiento que se venía gestando; así pues el partido Republicano se convierte en mayoritario a nivel nacional. Este partido controlaría ambas cámaras en el Congreso hasta 1910. A nivel local sí se reflejaba claramente el regionalismo partidario, el norte era de gobernadores republicanos mientras que el sur era de gobernadores demócratas. Los populistas en la mayoría de los estados se fundieron al partido demócrata.¹³

De las filas de los republicanos se configura el grupo progresista que pugna por el control gubernamental de la industria, las finanzas, los transportes, la agricultura, los sindicatos y aún la moral.¹⁴

En 1912 Teodoro Roosevelt se vuelve a lanzar, como candidato del nuevo partido Progresista, para la presidencia. Pero finalmente debido a que los republicanos se habían dividido ganó la elección el presidente demócrata Wilson.

A lo largo de los años veinte los republicanos volvieron a dominar la escena. En esa década también se formó un nuevo partido progresista que resultó de la alianza de liberales, republicanos progresistas, socialistas y representantes laborales pero pronto desapareció de la escena política. En el año de 1920 por medio de la enmienda XIX que se añade a la Constitución las mujeres consiguen el derecho de voto. Asimismo muchos inmigrantes reciben la ciudadanía lo que provocaba un gran aumento en el voto popular.

Quinto Período (1933-60's).

La situación de la crisis económica en los Estados Unidos facilitó la llegada de la administración

13.-El Partido Socialista de América se fundó en 1901, para 1912 tenía 118,000 afiliados, y unos 1,200 oficiales públicos. Pero en 1919 sufrió una descomposición interna tomando su lugar el Partido Comunista, que nunca reunió tanto apoyo popular como aquél.

14.-Tradicionalmente el movimiento progresista ha sido interpretado como un movimiento popular en contra de las grandes empresas, G. Kolko en su libro *The Triumph of Conservatism*. The Free Press, Nueva York, 1963, presenta un interesante argumento demostrando como fueron las grandes corporaciones las que querían que se diera cierto control para no caer en la lucha a muerte en el mercado libre.

10.-E. Mckittrick "Party Politics and the Union and Confederate War Effort" en *The American Party System*, op. cit pp. 117-151.

11.-*Ibid.*

12.-B. Moore, *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*, trad. Jaime Costa y Gabriel Woith, Península, México, 1973.

demócrata. Es precisamente en este momento que se empiezan a gestar las políticas del *Estado de Bienestar* con el *New Deal* de Roosevelt. Tanto trabajadores como negros pasan a engrosar las filas del partido demócrata con este realineamiento el partido demócrata se convierte en mayoritario.

Por primera vez la televisión empieza a dejar sentir su efecto en la campaña. El regionalismo fue sustituido por una nueva competencia entre los dos partidos que se fue dando poco a poco a nivel local hasta llegar a nivel nacional. Migraciones de clases medias provocaron el desvanecimiento de las líneas de demarcación regionales. Se empezó a incluir a los negros en el sistema político sureño y los inmigrantes empezaron a ejercer su voto como ciudadanos.

Hoy en día se da el debilitamiento de los partidos que están escasos en finanzas, personal y recursos.¹⁵ Al mismo tiempo nuevas agencias empiezan a realizar funciones que antes pertenecían a los partidos. Se amalgaman flojas organizaciones de grupos autónomos para avanzar las fortunas políticas individuales de candidatos particulares.¹⁶ Los medios de comunicación adquieren una importancia fundamental, en especial la televisión puede presentar una imagen agradable del candidato capturando así la atención de los votantes.

La descomposición del partido¹⁷ se manifiesta en el aumento de los votantes que se describen a sí mismos como independientes. La proporción de independientes en la población creció de 23 por ciento en 1964 a 40 por ciento en 1974.¹⁸ También se ha dado una disminución en la identificación con el partido. Esto significa que aunque el votante se describa a sí mismo como demócrata vota por un candidato republicano. En este contraste con los cincuenta cuando claramente se podían predecir las votaciones de un ciudadano con sólo saber la afiliación de su padre. En otras palabras la membresía al partido de un individuo afectaba la membresía del hijo y hasta de la esposa. Además de que es más común ver que los individuos cambian de un partido a otro.

Antes de los años sesenta los votantes tendían a votar por presidente y legisladores del mismo partido. Sin embargo, posteriormente esta asociación

se disolvió, para elecciones legislativas generalmente hay la tendencia a apoyar al *incumbent* esto es al congresista que ocupa el puesto.¹⁹

Se ha manifestado una baja de la confianza de los norteamericanos en las instituciones políticas.²⁰ Por lo tanto tienden a votar más por el candidato que es define como *outsider* o que dé la imagen de estar en contra de la burocracia política, i.e. Carter, Reagan. En la medida en que los partidos ya no los satisfacen otros factores se vuelven relevantes en las elecciones como pueden ser: la personalidad del candidato o su posición ante un determinado problema. En tanto que son los *issues* o problemas los que adquieren importancia y estos son muy numerosos y opuestos²¹ las plataformas se vuelven más ambiguas pues hay que tratar de reconciliar a diferentes grupos con posiciones opuestas. Además es importante anotar que el candidato electo, ya como presidente no tiene la obligación de apegarse a la plataforma. Tampoco los congresistas tienen que votar en el Congreso siguiendo la línea de su partido pues esto no afecta su reelección. Esto en contraste a los países europeos donde la disciplina al partido es indispensable para recibir el apoyo partidario y permanecer en el poder.²²

Por todo lo anterior podemos decir que los partidos han perdido eficacia como canales intermedios entre los ciudadanos y las elecciones. Los grupos de presión con sus *lobbys*, los sofisticados medios de comunicación, las nuevas agencias han capturado funciones que tradicionalmente se asociaban con los partidos. La pregunta que surge es ¿por qué los partidos norteamericanos han seguido esta trayectoria a diferencia de los partidos europeos? La respuesta radica precisamente en las características de los partidos estadounidenses. Estos no representan opciones realmente diferentes; en la única época que así lo hicieron en torno al problema de la esclavitud el conflicto se resolvió con la guerra de secesión. A diferencia, en Europa los partidos constan de ideologías diferentes que los alían con grupos sociales específicos, como consecuencia las ligas entre representantes y representados son más fuertes.

15.-D. Bell *The Cultural Contradictions of Capitalism*, Basic Books, Nueva York, 1976.

16.-A. Dahl *Dilemmas of Pluralist Democracy: Autonomy vs Control*, Yale University, New Haven, 1982.

17.-W.D. Burnham, *Critical Elections and the Mainsprings of American Politics*, Norton, Nueva York, 1970.

18.-N.H. Nie, S. Verba, J. R. Petrocik, *The changing American Voter*, Harvard University Press, Cambridge Mas. p. 84, 1976.

19.-W.D. Burnham, "American Politics in the 1970's: Beyond Party?" en *The American Party System*, op. cit. p. 309.

20.-Ver A. Wolfe, *The limits of Legitimacy: Political Contradictions of Contemporary Capitalism*, Free Press, New York, 1977. p. 324.

21.-¿Cómo abarcar al grupo católico antiaborto y al grupo feminista pro-aborto?

22.-J. Anthony, G.K. Zaharopoulos, *United States Government and Politics*, Chandler Publications Nueva York, 1969.

En los Estados Unidos hay una ideología común que ambos partidos sustentan lo que implica que ninguno puede proclamar el monopolio de los valores individualistas-lockeanos y democráticos. Existe un consenso generalizado acerca de la supremacía de dichos valores en la población. Esto significa que ninguno de los dos partidos propone cambios estructurales sino simplemente modificaciones dentro de la misma gama. La propiedad privada y la libertad están más allá de toda discusión. Es solamente en torno a los valores democráticos que se permiten ciertas discrepancias.

En el fondo el conflicto que muestran tanto los republicanos como los demócratas es la manifestación de un conflicto más profundo; el que se da entre los valores individualistas y los valores democráticos. Es decir el problema radica en la incompatibilidad real entre valores individualistas y valores democráticos. Sobre todo cuando la democracia se entiende no solamente como una mera participación en elecciones sino como la necesidad de evitar que existan grandes diferencias económicas para que así las libertades políticas adquieran un verdadero significado.

Sin embargo este conflicto es ignorado ya que de hecho existe una supremacía de los valores individualistas-lockeanos relegándose a los demócratas o entendiéndose la democracia en un sentido limitado de existencia de partidos y elecciones como lo hacen los republicanos.

La concepción de los demócratas es menos limitada ya que aceptan que es necesario que no existan grandes desigualdades sociales para que partido y sufragio adquieran más valor, pero están lejos de concebir a la democracia como igualdad.

El Estado benefactor, normalmente asociado con los demócratas, aunque surge ante la necesidad de resolver la crisis económica del 29, posteriormente se justifica por la necesidad de acabar con la pobreza y proteger a los menos privilegiados. Sin embargo, la crisis mundial de los años setenta puso en entredicho la viabilidad del Estado benefactor. Entonces la paradoja de los demócratas se hizo evidente, no se pueden sustentar plenamente los valores individualistas y a la vez imaginar los mecanismos de control al individualismo. Esto se debe a que estos mecanismos necesariamente tienen que ser provistos por el Estado y el Leviatán es el enemigo del individualismo Lockeano. No hay que olvidar que en la cultura política norteamericana está arraigada la desconfianza del Estado que es concebido como un mal

necesario.²³ Si los norteamericanos permitieron el Estado benefactor y su expansión fue por la situación de crisis económica.²⁴

Entonces, si bien es cierto que dentro de la ideología norteamericana existen potencialmente los elementos para que se formaran dos partidos presentando opciones reales, de hecho estas se desvanecen. El partido demócrata no solo sustenta los valores democráticos sino también el individualismo lockeano y el rechazo de éstos últimos sería perder apoyo de gran parte de la población. En definitiva el individualismo lockeano es más dominante como ideología que los valores igualitarios-democráticos. Pero decir esto no significa que exista ningún tipo de conflicto que se de entre los partidos aunque este no es entre diferentes clases; el conflicto se da a nivel horizontal.²⁵

Por lo tanto si finalmente existe una misma ideología no hay nada que ligue fundamentalmente a los grupos con los partidos. Diferentes agencias, entonces, pueden sustituir las funciones que antes se asociaban con los partidos.

Hay quien ha predecido la disolución de los partidos.²⁶ De alguna manera esto es cierto; el aumento de los independientes apunta en esta dirección. También el surgimiento de movimientos que no son capturados por los partidos como el ecologista, pacifista, etc., son indicadores importantes. Pero decir esto de alguna forma nos hace pensar que los partidos antes sí dividían a los votantes en dos grupos totalmente diferentes.

Parece ser que en realidad los partidos más que nada sirvieron para dar identidad a grupos de orígenes diversos. Ser demócrata e irlandés iba unido. Pero hoy en día los grupos ya se identifican todos ellos como norteamericanos, no necesitan de la identidad partidaria.

Así pues hoy en día la función principal de los partidos se convierte en filtros de selección para elegir a los funcionarios públicos.

Un sistema que por el credo democrático permite la crítica y la oposición, pero no necesariamente porque se forma parte de otro partido, ni es una oposición totalmente diferente.

23-S. Huntington, *American Politics Promise of Disharmony*. The Belknap Press, Cambridge Mass. 1981.

24- Para una justificación moral del Estado Benefactor ver J. Rawls, *Una Teoría de la Justicia*. F.C.E. Méx. 1973. Es un intento interesante de hacer compatibles los valores individualistas y democráticos.

25-W. D. Burnham, "Party Systems and the Political Process" en *The American Party System op. cit.* p. 282.

26-W. D. Burnham, "American Politics in 1970's: Beyond Party". en *The American Party System op. cit.*

Sin embargo, esto no quiere decir que el conflicto en los Estados Unidos va disminuyendo. Al contrario, parece que se avecinan épocas difíciles. Reagan como gran defensor del individualismo político y económico se propone dismantlar al Estado benefactor olvidando o relegando así los valores democráticos. Si bien durante su primera presidencia sólo logró algunos cortes de programas sociales ahora está dispuesto a cortar seriamente dichos programas.

Todavía esta por verse si el Congreso aprueba la reducción presupuestal. Hacer recortes en gastos sociales implica afectar directamente a diferentes grupos sociales como mujeres, negros, chicanos, y ya se está dejando sentir el descontento social a través de las manifestaciones en las calles.

Paradójicamente, por otro lado hay otros grupos que apoyan la reducción del Estado a la vez que piden una mayor intervención del Estado en cuestiones que se consideraban privadas como la religión y el aborto. Ellos son los llamados grupos de la nueva derecha.

Pensar en la creación de un tercer partido que capturara este descontento es poco probable. Si bien los norteamericanos fueron muy creativos al iniciar su experimento al organizar una nueva nación, actualmente aunque siguen siendo muy imaginativos a nivel social, a nivel político son más tradicionales.

El bipartidismo permanecerá, con la ideología del individualismo democrático. Frente a ellos electores independientes que votaran por el candidato que proyecta una imagen carismática en la televisión y que sepa capturar la dirección del descontento de los grupos más activos.

Si bien la ideología es la misma para los dos partidos y esto nos explica por qué las políticas que proponen ambos partidos son muy similares. Sin embargo, el que el Presidente sea de un partido y las cámaras del Congreso estén dominadas por el otro expresa la existencia de pesos y contrapesos. Y aunque la trascendencia de estas limitantes puede ser cuestionable los norteamericanos se sienten satisfechos con su quehacer político. En épocas de elecciones vemos una verdadera lucha de los partidos por apoderarse del poder y esta es una característica fundamental de los partidos políticos. No obstante la similitud ideológica de los partidos, la fuerza de los grupos de presión, su falta de programas políticos parece ser que el sistema bipartidista seguirá siendo la opción norteamericana. Esto se debe a que si bien hemos dicho que los valores norteamericanos no incluyen realmente una democracia igualitaria, sí conciben a la democracia precisamente como la existencia de los dos partidos dominantes■

Walter Mondale, Gary Hart y Jesse Jackson, en un debate preelectoral organizado por la Asociación de Bares de Chicago [1984, Associated Press]

